

INFORME

EMMANUEL IVAN CHAVEZ RODRIGUEZ

Quiero detallar una hermosa aventura que he emprendido y que soñé durante tanto tiempo poder realizar, ahora con 26 casi 27 años lo estoy logrando cumplir.

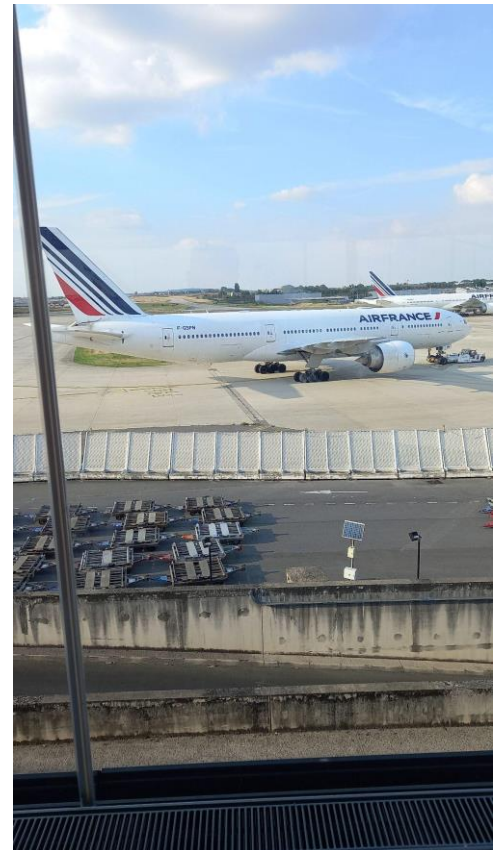
Después de tanto tiempo vuelvo a sentir aquella emoción de mariposas en mi estomago de mi primera vez enamorado de la vida y de la gente, mi ansiedad inundaba cada rincón de mi cuerpo debido a la salida de nuestro primer vuelo de nicaragua rumbo a lo que sería mi voluntariado en alemania. Mi despedida fue más dura de lo que llegué a creer, a pesar de mi supuesta madurez por los años de vivir lejos de mi familia y en muchas ocasiones solo, llegue a sentir el trago amargo de decir adiós a mis padres aun sabiendo que volveré. Me hace difícil aprender a soltar esos pagos emocionales, más aquellos que son los que te han construido como persona, esos no solo me duelen en el corazón sino desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza. Vi rodando cristales sobre las mejillas de mama y papa con esos lindos ojos/faritos sonrojados de amor, de ese amor diferente, de ese amor con olor a libertad.



Volar no es una de las cosas en las que pueda pensar como mi espacio reconfortante por el gran temor a las alturas, provocándome en ocasiones pensar en lo osado que debes de ser para alcanzar ese sueño que tanto amor y energía le pones. Sufrí de estrés en cada vuelo y lo que jamás recomendaría es que hagan lo que yo hice: sentirme el fuerte con mis compañeras y jamás conversar que no la estaba pasando bien. Sé que fue por mi característica arraigada de mi construcción social machista que me dice que debo ser siempre

el hombre fuerte y valiente, pues este hombre fuerte y valiente temía a las nubes y al cielo azulado.

No puedo omitir en este informe que es mi primera vez pisando suelo europeo y lo emocionante que fue para todas, aunque solo haya sido el aeropuerto de Francia donde permanecemos aproximadamente 10 horas a la espera del que sería nuestro último vuelo. La espera no nos perjudicó mentalmente a ninguna, porque este tiempo nos permitió conocer las habilidades de cada una y así mismo nos dio la oportunidad de conocer a nuevas personas. Francia tiene uno de los aeropuertos más gigantes de Europa y mucha cultura transita por ahí, cuando creímos ser las únicas latinas íbamos conociendo a más personas de Perú, de México, de Colombia, por supuesto que de Francia y nuestra primera interacción con alguien de Alemania. Estos encuentros fueron efímeros, pero uno de estos caló mi corazón con sus palabras "Lo que hacen de alguna forma cambiará al mundo"



Justamente ahora tengo dos meses en esta aventura compartiendo espacios de trabajo con un excelente equipo multicultural con Carlos Requejos de Perú, Ragel Karla Alemania y Herr Fremar

Alemania, con quienes desarrollo actividades en el centro de Tagesgruppe Wiese que está ubicado en Freiburg, Lorettostrasse. En este centro desarrollo diversas actividades cada día, apoyo en el Shula Oase acompañando a la realización de las tareas de las niñas y niños, también formo parte del desarrollo de actividades físicas y deportivas. Los viernes nos toca piscina y tenemos actividades extras un fin de semana cada mes siendo este un sábado.

He sido gratamente recibido en mi kinder, en mi casa y por mi equipo de VAMOS!. Actualmente puedo evaluar que en este poco tiempo me he logrado adaptar a las diversas situaciones con las niñas y niños, ahora hay más cercanía conmigo a pesar de la diferencia entre nuestras edades e idiomas natales, hemos encontrado ese punto medio donde podemos compartir y conocer un poco más de nuestras vidas aprendiendo de forma recíproca de como ser mejores seres humanos.

El centro me ha permitido desarrollar actividades con el grupo de niños de forma en la que pueda yo sentirme a gusto y que ellas puedan aprender de una cultura diferente.

En referencia de mis espacios sociales, estos primeros dos meses he sentido un poco de vacío porque aun no encuentro la forma de poder hacer amigas, de repente puede ser el idioma o quizás solo soy yo y mis miedos que ahora tengo en este nuevo lugar. Todo es totalmente diferente, nuestras convivencias y aperturas para socializar. Necesito aprender a tener esas nuevas miradas y comprender un poco más el cómo funcionan las personas en su entorno, únicamente para poder hacer respetar tanto sus límites como los míos.



En casa todo suele ser silencioso y espacioso, ahora tengo un espacio inllenable con la pérdida de un familiar en Nicaragua, la casa se siente grande y yo muy pequeño, caí en la angustia y en lo repetitivo. Qué difícil es estar lejos de casa cuando tienes una pérdida de personas con las que había agendado para el futuro. Ahora vivo un duelo, un luto diferente, es como perder dos veces, pero sigo agradeciendo y aprendiendo a dejar ir sin olvidar a cada una de las personas que formaron parte de esta historia.

Espero continuar creciendo y aprendiendo de este maravilloso equipo de nicaragüenses y peruanas, y saber de lo que podemos ser capaces de construir entre todas, siempre orientadas en el desarrollo de acciones que podamos mantener a largo plazo y que nos permita seguir viéndonos como hermanas de un mismo planeta que nos divide por fronteras imaginarias.

Es increíble que en tan poco tiempo puedo reconocer como he desarrollado un crecimiento personal, como puedo ahora tener una visión crítica sobre mi



y las cosas que hacemos en nuestra cotidianidad que creí que eran “normales”, ya me siento un Frank Kafka escribiendo mi linda metamorfosis.

A pesar de los dolores que paso ahora, no me arrepiento de nada, vivo cada momento y fortalezco una linda amistad con toda esta gente maravillosa, que si no me hubiera arriesgado no hubiera ganado nada de lo que hoy estoy ganando con cada una de las que ahora puedo llamar amigas.

14 Noviembre 2022